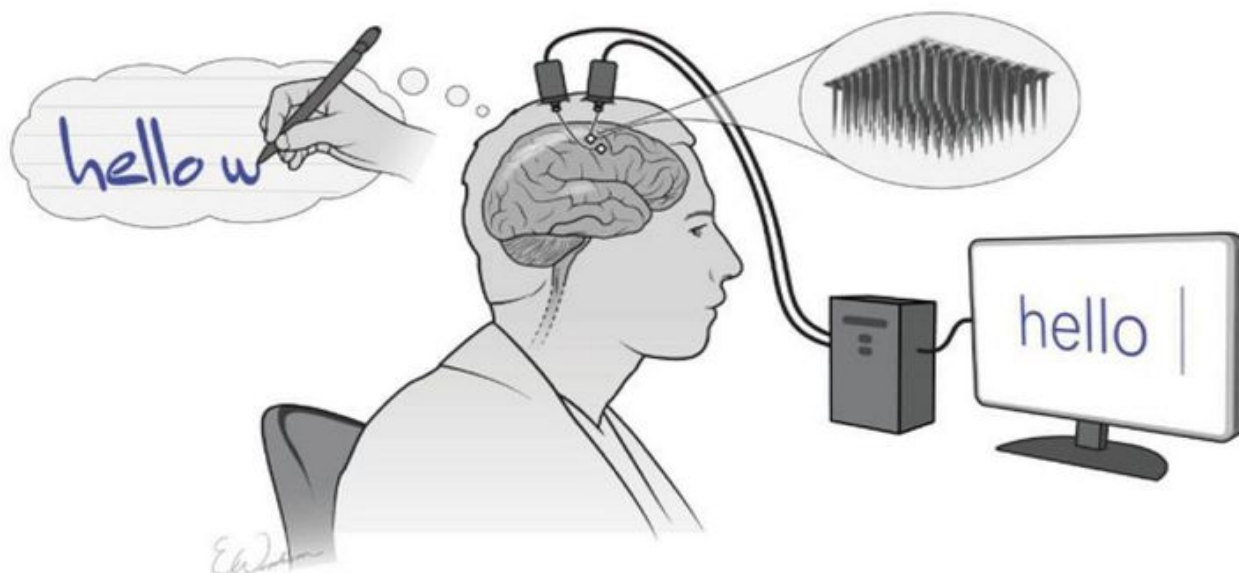


Afirman que en 10 años las personas se conectarán a Internet por un sensor en el cerebro



El neurocientífico Rafael Yuste, catedrático de la Universidad de Columbia, y el ingeniero Darío Gil, director mundial del área de investigación de IBM, alertaron de la inminente llegada de un mundo en el que los ciudadanos **se conectarán a Internet directamente con el cerebro**, mediante gorras o diademas capaces de leer el pensamiento.

De esta forma, **un algoritmo podrá autocompletar la imaginación**, como ya hacen los programas informáticos de procesamiento de textos con las palabras.

Los primeros dispositivos, todavía rudimentarios, podrían estar en 10 años a la venta en las tiendas de electrónica, según los cálculos de estos expertos.

Según Yuste, «la implicación más importante es que va a cambiar la naturaleza del ser humano. Nos vamos a convertir en híbridos. Esto es una cosa que va a ocurrir sí o sí. No tengo ni la más mínima duda».

«Ahora dependes de tu teléfono móvil para hacer cada vez más cosas: encontrar una calle, llamar, usar el calendario, la agenda telefónica, la calculadora. En realidad, lo único que hace el teléfono es conectarte a la red. Esta conexión, en vez de estar en el teléfono, la vamos a tener directamente en la cabeza, por una interfaz cerebro-computadora», pronosticó.

El profesional detalló que «estas interfaces serán posiblemente no invasivas y serán distribuidas de manera masiva a toda la población. Y esto trasladará una parte cada vez mayor de nuestro procesamiento mental al exterior. La memoria, por ejemplo. Una externa nos mandará la información de vuelta. Y eso va a ser beneficioso en el sentido de que va a dar un acelerón a las capacidades cognitivas y mentales de los humanos».

«Ahora hay una brecha entre la gente que tiene acceso al mundo digital y la gente que no. Si no tienes teléfono móvil, empieza a ser complicado hacer cosas tan simples como ir al médico o hacer una transferencia de dinero. Pues esto va a ser una brecha mucho mayor. Habrá gente que estará aumentada y gente que no lo estará. Y eso cambiará la especie humana», concluyó.

Fuente: Ámbito